



Los cuentos policiales de un fantasma

Pocas veces se leen los escritos de literatura policial que Borges y Bioy publicaron en 1912 mientras de la escuela de H. Bautista Domínguez y que ilustró Silvina Ocampo para dos libros clásicos. Como se sabe, Borges y Bioy crearon ese año un asesinato utilizando los apellidos de sus respectivos bisabuelos. Poco a poco, Bautista Domínguez se volvió inigualable. "Está bien que nos estabas devorando", relata Bioy en sus memorias. "Se había convertido en un monstruo insoprible, similar a Kábelo, actor que no nos gustaba ni recordábamos de los dos". Por eso decidieron terminar con él.

LA HOJA, STG 0. 16/2005. P. 23

Esa Argentina que nos dio a Borges y Bioy Casares

PODRÍAMOS SEGUIR recordando indefinidamente la historia de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares en el emblemático escenario cultural de la Argentina que los hizo posibles. Podríamos evocar, por ejemplo, su relación con el grupo literario que acompañó a Victoria Ocampo en la creación de la revista Sur, posteriormente, en la edición del mismo nombre.

Podríamos evocar el trabajo de colección que Borges, Bioy y Silvina Ocampo cumplieron cuando compilaron, hacia 1910, la Antología de literatura fantástica, que recogió obras de Baudelaire, Poe, Stoker, Wells, O'Neill y otros autores indispensables para comprender la evolución del género y que incluyó el famoso recordado e inquietante relato de W. W. Jacobs La perra errante.

Quedaría una última reflexión sobre de Borges y Bioy habló algo más que los espíritus formidables nacidos en su país que les hizo posibles. Habla, por ejemplo, un país que les hizo posibles; un país más grande y más fuerte que las crisis y los quehaceres institucionales. Un país que se manifestó a través de instituciones poderosas, de personalidades intelectuales y culturales, que afrontaron —en el caso de Victoria Ocampo, Oliverio Girondo, Norberto Gómez, Ricardo Molinari, Leopoldo Marechal, o la propia Silvina Ocampo, por mencionar solo a unos pocos entre los muchos que participaron— durante largos y desafiables años, de la construcción a la caída de la Argentina. Es bonito recordar —comenta La Nación de Buenos Aires— porque ellos también fueron necesarios para edificar el país en el que Borges y Bioy fueron posibles.



El escritor, su novia, su amigo y... una escopeta que hizo historia

Hace casi de 1943, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares decidieron casarse.

Estaban en la cocina y es famoso que Bioy le dio la anuencia a su amigo Oscar Pardo de este manerita: "Preparate: nos vamos a casar. Pardo corrió a su cuarto y volvió con una escopeta. Luego entendió que se iban a casar.

Según cuenta María Esther Vázquez en su libro "Borges, regidor y derrotado", a partir del casamiento de Silvina y Adolfo, una nueva rutina女神始了 la vida de Borges por la noche comía en la casa de los Bioy.

Otro honor entrañable, casi los amigos fieles en los cuales Borges podía desvariar. Los librillos se prolongan sin mayores variaciones, por espacio de cuatro años. Así vivieron su larga y lejana amistad los Bioy y el cráter en El Alquife y El Encanto.

Dos años luego, más allá de los trabajos en editorialización cada uno de los amigos escribieron sus méritos y dedicaron su propia obra. Fueron nacionales, así, los títulos esenciales de la producción de Borges y Bioy Casares. La pregunta es: ¿cuál del espíritu de Borges puede haberse filtrado en la obra personal de Bioy?

Esa Argentina que nos dio a Borges y Bioy Casares [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Esa Argentina que nos dio a Borges y Bioy Casares [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile